

El filo de los tiestos viejos. Estrategias didácticas para la apropiación social del patrimonio arqueológico: una apuesta metodológica multivocal

The Edge of Old Potsherds: *Didactic Strategies for the Social Appropriation of Archaeological Heritage — A Multivocal Methodological Approach*

Fecha de recepción: 09/12/2024 • Fecha de aprobación: 14/10/2025

Carmen Alexa Villegas-Ramos

Investigadora independiente

cavillegasramos@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-8386-4217>

Resumen

Esta investigación propuso la construcción de estrategias didácticas de apropiación social del patrimonio arqueológico, en el corregimiento de Montañitas, municipio de Yumbo, en el departamento del Valle del Cauca, Colombia, pues hay una fuerte desconexión de la comunidad con toda la historia de su territorio. La etnografía fue la ruta clave hacia la multivocalidad, para lograr el desarrollo de talleres de cartografía social, entrevistas semiestructuradas y registros audiovisuales sobre la historia local. A partir de ese proceso se exponen tres ejes: primero, pasados y memorias sobre el territorio; segundo, tensiones territoriales actuales (la gentrificación, la desconexión con el legado arqueológico y la falta de articulación comunal); y tercero, la didáctica en su apuesta de reconstrucción del tejido social. La investigación resalta la necesidad de un diálogo colectivo, atravesado por el patrimonio, para reconstruir la identidad colectiva y combatir el olvido.

Palabras clave: apropiación social, identidad colectiva, multivocalidad, patrimonio arqueológico, tensiones territoriales.

Abstract

This research proposed the design of didactic strategies for the social appropriation of archaeological heritage in the village of Montañitas, municipality of Yumbo (Valle del Cauca, Colombia), given the community's strong disconnection from the history of its own territory. Ethnography served as the key pathway toward multivocality, enabling the development of social cartography workshops, semi-structured interviews, and

audiovisual recordings focused on local history. The study presents three main axes: first, pasts and memories related to the territory; second, current territorial tensions (such as gentrification, disconnection from the archaeological legacy, and lack of communal articulation); and third, didactics as a means of reconstructing the social fabric. The research underscores the need for collective dialogue, mediated by heritage, to rebuild collective identity and counter oblivion.

Keywords: archaeological heritage, collective identity, multivocality, social appropriation, territorial tensions.

Introducción

El presente trabajo expone los resultados de la investigación titulada *El filo de los tuestos viejos. Estrategias didácticas de apropiación social del patrimonio arqueológico: una apuesta metodológica multivocal*, desarrollada en el corregimiento de Montañitas, municipio de Yumbo, Valle del Cauca, Colombia, en el marco de los estudios de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales.

Este territorio fue conocido por la investigadora durante su labor como arqueóloga auxiliar en un proyecto de infraestructura vial. A partir de esta experiencia, y motivada tanto por la riqueza material que evidencian los pasados remotos del lugar como por su ubicación geográfica y la lucha de las comunidades por la defensa del territorio, surgió una inquietud central: comprender los procesos de apropiación social del patrimonio que tienen lugar en esta zona.

En el área se han identificado vestigios materiales, como fragmentos y piezas cerámicas, además de restos óseos, asociados a la antigua cultura calima. Estos hallazgos, descubiertos durante la consolidación del poblado actual —cientos de años después de la desaparición de dicho grupo humano—, ponen de manifiesto un desafío en la relación entre la comunidad contemporánea y su pasado remoto. Aunque los habitantes actuales llegaron a Montañitas por procesos de migración en el siglo XX, la distancia temporal frente al legado arqueológico genera tensiones en la construcción de memoria y en las dinámicas identitarias de la comunidad.

Tradicionalmente, la cultura material de sociedades prehispánicas ha sido utilizada por los Estados-nación como un recurso para construir identidades colectivas (Gnecco 2010). Sin embargo, en comunidades como Montañitas, resulta difícil vincular directamente estos vestigios con los habitantes actuales debido a la considerable brecha temporal. Y a pesar de esto, es el descubrimiento de esta materialidad durante la repoblación del territorio lo que otorga un sentido de pertenencia y conexión histórica a la comunidad contemporánea (Gnecco 2012).

Aunque este no es un estudio exclusivamente arqueológico, es de suma importancia comprender algunos aspectos básicos sobre esta ciencia, pero también sobre una de sus líneas investigativas que es la arqueología pública. En Colombia, se ha vinculado a procesos académicos y se ha distanciado de las comunidades rurales como Montañitas, donde la desconexión con las dinámicas urbanas es evidente. Y a pesar de esto, la arqueología pública, a nivel nacional e internacional, ha buscado en los últimos años crear iniciativas de apropiación social del patrimonio, poniendo sobre la mesa cuestiones éticas relacionadas con la comunicación del patrimonio arqueológico, el fortalecimiento identitario y el reconocimiento de los contextos históricos locales (Ramírez 2015; Chaparro *et al.* 2018; Lima y Carbonera 2022).

En este contexto, la participación comunitaria se vuelve esencial, ya que permite construir narrativas históricas locales que conectan a las personas con su territorio. Este proceso va más allá de la simple transmisión de conocimientos: apela a la memoria colectiva y a la sensibilidad comunitaria. Aquí es donde la didáctica emerge como una herramienta fundamental, no solo en términos pedagógicos, sino como un mecanismo para facilitar la apropiación del pasado y el fortalecimiento de la identidad comunitaria a través de un diálogo que apuesta por la multivocalidad (Deutscher y Winther 2018; Logtenberg 2020).

Por lo tanto, esta investigación se propone responder la siguiente pregunta: ¿cómo desarrollar estrategias didácticas para la apropiación del patrimonio arqueológico en el corregimiento de Montañitas, Yumbo, Valle del Cauca? Y de manera complementaria, se plantea un segundo interrogante: ¿cuáles son las características metodológicas de esta propuesta investigativa orientada a la protección y valoración del patrimonio arqueológico en esa comunidad?

Metodología

Esta investigación, realizada entre los años 2021 y 2023, inició con la inmersión en el filo de la montaña, teniendo como objetivo principal comprender este vasto contexto arqueológico y todo lo concerniente a él. Esto posibilitó la elección del tema, la delimitación del área y la selección del sitio para la realización de la investigación. Luego de este acercamiento, hubo un proceso de documentación que existió de forma transversal a la construcción del proyecto de investigación, el desarrollo del trabajo de campo y este ejercicio de escritura que presenta los resultados finales.

De hecho, esta documentación posibilitó la aproximación a las maneras en que se realizan los procesos de apropiación social del patrimonio en arqueología y otras áreas; además de la selección del método de abordaje de esta temática, la etnografía; y quizás una forma de definirla sería apelando al diálogo, a las conversaciones con los habitantes del poblado, a la inmersión que permite la escucha y la observación del territorio, los temas pendientes del trabajo comunitario, las problemáticas que los aquejan y de los silencios que cuesta descifrar (Guber 2011; Álvarez 2008; Marcus 2001).

Estos silencios se evidenciaron de manera contundente durante el desarrollo de otra herramienta investigativa: las entrevistas semiestructuradas. Se realizaron un total de diez entrevistas individuales a miembros de la comunidad, con el propósito de dialogar no solo sobre problemáticas relacionadas con el territorio o aspectos históricos y de la memoria, sino también de propiciar un espacio en el que la investigadora pudiera integrarse a sus perspectivas sobre la experiencia cotidiana de habitar este lugar (Álvarez 2008).

Estas conversaciones también fueron posibles en los talleres de cartografía social. Estos fueron en total tres, y se realizaron así: el primero y el segundo con los estudiantes del grado décimo y once de la Institución Educativa General Santander; y otro, con los miembros de la Junta de Acción Comunal del corregimiento. Estos ejercicios permitieron conocer los sitios que la comunidad asocia con hallazgos arqueológicos, bienes de interés cultural, procesos históricos y aquellos sitios que simplemente viven en sus memorias. De hecho, este fue, a grandes rasgos, un ejercicio de reconocimiento territorial colectivo (Habegger *et al.* 2006; Álvarez Larrain y McCall 2019; Iconoclasistas 2024a, 2024b, 2024c y 2024d).

Con respecto al proceso escritural, los datos resultantes de las entrevistas, los grupos focales y las historias narradas en los videos, fueron transcritos y codificados haciendo uso de una matriz de doble entrada. Esta posibilitó la identificación de categorías preestablecidas y emergentes. Además, se utilizó el criterio de saturación categorial, de tal manera que se lograra identificar la información nueva y las tendencias narrativas que dieron lugar a cada uno de los apartados del presente escrito. El último de ellos, titulado *La importancia de la divulgación en la montaña*, nace como una posibilidad de reflexión sobre lo que significa escuchar a las comunidades y comprender sus necesidades, que a fin de cuentas le dan sentido al desarrollo de estas inmersiones en campo, que pasan por diálogos sobre territorio, patrimonio, identidad y diversidad.

Consideraciones éticas

Este apartado —en este texto y en cualquier otro— es sumamente necesario. Desde el inicio, esta investigación buscó ser un proceso respetuoso, cuidadoso y recíproco con la comunidad del corregimiento de Montañitas. El proyecto nació del interés expresado por algunos de sus habitantes por construir una reseña histórica del territorio, lo que dio lugar a una relación de colaboración que permitió llevar adelante el trabajo. En coherencia, las actividades de campo —entrevistas, talleres y registros audiovisuales— se realizaron con consentimiento por parte de los participantes, quienes autorizaron el uso de sus testimonios y, en algunos casos, su identificación.

En cuanto a la identificación de los entrevistados, se optó por una estrategia diferenciada: en algunos casos se preservó el anonimato por razones de seguridad y confidencialidad, mientras que en otros, cuando hubo consentimiento explícito, se incluyeron los nombres completos. Esta decisión buscó equilibrar el respeto por la privacidad individual con la necesidad de reconocer y dignificar a quienes, desde su experiencia, aportaron a la construcción de esta memoria colectiva.

Como parte de este compromiso, ya se entregó a la comunidad una primera versión de su reseña histórica. Sin embargo, aún está pendiente la socialización presencial de los resultados completos de la investigación. Este regreso a Montañitas se concibe como una etapa ética fundamental para cerrar el proceso desde esta apuesta de trabajo colectivo, enmarcada en la multivocalidad. Finalmente, las formas de entrega de los resultados también fueron definidas durante el desarrollo del proceso etnográfico. La primera es una serie de cinco videos —de entre once y veinte minutos de duración— que narran a Montañitas desde la voz de sus habitantes, a manera de espejo colectivo (Freitas y Castro 2010; García y Rajas 2011). Sobre estos videos (cortos documentales) es importante mencionar que serán entregados a la comunidad y serán ellos quienes hagan uso de estos productos. Serán ellos quienes decidan en qué plataformas serán o no usados. Siendo esa la razón por la que en este texto no se comparte ningún enlace para que estos productos sean vistos por el lector. La segunda es la ya mencionada reseña histórica, de la cual se presenta un esbozo a continuación.

De pasados remotos a historias locales: la atemporalidad en la montaña

La historia de Montañitas comienza en 1926, cuando cinco familias caucanas emigran hacia el municipio de Yumbo, en el Valle del Cauca, en busca de trabajo y tierras fértiles. Lo hacen, guiadas por rumores sobre un terreno despoblado en el filo de la montaña y por la necesidad de una mejor oportunidad de vida. Lo hacen abriéndose camino con machetes en mano, entre la espesura del monte, con sus expectativas como su soporte en medio de la travesía (Familia Chacón. Comunicación personal. Mayo de 2021).

Durante las labores de limpieza de terreno y construcción de sus hogares, estas familias hallaron fragmentos cerámicos que se convirtieron en la señal de un pasado remoto en la región. Con el tiempo, este descubrimiento despertó el interés de coleccionistas y, alentados por políticas permisivas o de poco énfasis con la importancia de la protección patrimonial, inició la práctica de la *guaquería* (I. Chacón. Conversación personal. Mayo de 2021), actividad que podría definirse como la búsqueda y venta de objetos arqueológicos (Arcos Castaño 2014). Esta actividad fue introducida en el modo de vida de la comunidad y trajo ingresos adicionales a los habitantes.

La construcción de una vía férrea en el municipio de La Cumbre en la década de 1930 impulsó la economía de Montañitas, facilitando el transporte de productos agrícolas y promoviendo el crecimiento del asentamiento. A medida que la población aumentaba, se creó la Junta de Acción Comunal en 1963, un hito importante en la organización social del corregimiento (Familia Prado Garzón. Conversación personal. Mayo de 2022).

En 1968, comenzaron las obras para la construcción de vías de acceso que conectaran Montañitas con Yumbo, abriendo el corregimiento al resto del municipio y acelerando el desarrollo económico y social. No obstante, estas obras de excavación intensificaron la actividad gvaquera, al exponer aún más material arqueológico en la zona (M. Herrera de Navia. Comunicaciones personales. Mayo de 2022). De hecho, la práctica de la *guaquería* se fortaleció en Montañitas y en áreas cercanas, como Restrepo, Darién y Palmira, debido al alto potencial arqueológico de la región (Arcos Castaño 2014).

En medio de este auge, una residente del corregimiento comenzó a coleccionar piezas arqueológicas, iniciando un esfuerzo de preservación que culminaría en la fundación del Museo Arqueológico de Montañitas, Yumbo (MAMY) en 1983. Aunque el museo formalmente abrió sus puertas al público en 2009, su colección

inicial se conformó con piezas donadas por gUAQUEROS de la zona, quienes entregaban vasijas funerarias y otros objetos sin valor monetario, pero con significado histórico (M. Herrera de Navia. Comunicaciones personales. Mayo de 2022). Con el tiempo, el MAMY se consolidó como un repositorio de la memoria local y una muestra del contexto prehispánico Calima, uno de los más conocidos en Colombia.

Algunos años después, con la entrada en vigor de la Ley 1185 de 2008 que regula la protección del patrimonio arqueológico en Colombia (Ministerio de Cultura 2008), el MAMY registró sus piezas ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) en 2013, consolidándose como museo privado. Este registro le permitió asegurar la tenencia legal de sus colecciones, aunque lo desvinculó del apoyo municipal, dejando al museo dependiente de los recursos de su propietaria y de asistencia esporádica del Instituto para la Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural del Valle del Cauca (INCIVA).

La propietaria del MAMY ha continuado con la tarea de conservación a pesar de las limitaciones económicas, y aunque existe la posibilidad de ceder la colección a una entidad pública, para garantizar su protección a largo plazo, una posibilidad remota pero que a pesar de esto no se descarta, hasta el momento esta idea no se ha concretado. Y mientras esta situación se complejiza, hay otras que emergen.

En las últimas décadas, Montañitas ha experimentado un fenómeno de *neorruralidad*, caracterizado por la migración de personas de las ciudades hacia zonas rurales en busca de una vida más tranquila o recreativa. Este proceso se ha sumado a la venta de tierras y al desplazamiento de antiguos habitantes hacia las ciudades, generando tensiones y un fenómeno de gentrificación que impacta la cohesión de la comunidad y la preservación de su identidad colectiva, debido, entre otras cosas, a procesos de desvinculación paulatina con el territorio (Lipovetsky 2003; Zapiain Aizpuru 2011; Camarero 2017).

La coexistencia de estos procesos sociales afecta la reconstrucción histórica de Montañitas, dificultando la recuperación de prácticas y relatos del pasado en medio de una población cada vez más diversa y cambiante. De hecho, el asunto de pervivencia de las nociones históricas territoriales parece afectarse a mayor velocidad, haciendo lo mismo con la noción de patrimonio, que es más que una manifestación de ideas o sentires, es la manifestación palpable de la identidad (Prats 2004).

Montañitas se encuentra en una región rica en vestigios arqueológicos, como lo han demostrado investigaciones en áreas aledañas. El valle alto del río Dagua ha revelado indicios de asentamientos antiguos y áreas de enterramiento prehispánicas, evidenciando el alto potencial arqueológico de la zona. Las piezas halladas en

Montañitas, en su mayoría vasijas globulares y tubulares, pertenecen al periodo Yotoco del contexto Calima, datado aproximadamente en el primer siglo a. C. Esta cronología se basa en características estilísticas y materiales, como la utilización de una cerámica gruesa con desgrasantes de roca triturada, que permitía la fabricación de recipientes grandes destinados tanto al consumo como a rituales funerarios (Cardale de Schimpff *et al.* 1989).

El MAMY se erige como un símbolo de la relación entre el pasado y el presente en Montañitas, donde la historia de la región y la memoria de sus habitantes encuentran un lugar de convergencia. La arqueología del paisaje y la preservación de sus objetos permiten a la comunidad dialogar con su historia y entender su identidad en medio de las transformaciones sociales actuales. En este ciclo de vida, muerte y preservación, las piezas arqueológicas del MAMY representan la atemporalidad de la memoria colectiva y la conexión con un pasado que sigue presente en las montañas de Montañitas.

Multivocalidad: metodología para la apropiación social del patrimonio

El primer contacto se realizó con la fundadora del Museo Arqueológico de Montañitas, Yumbo (MAMY) para entender los aspectos patrimoniales y el contexto arqueológico local. A medida que se profundizó en el diálogo con la comunidad, surgieron diversas perspectivas sobre el patrimonio y la territorialidad. Estas diferencias enriquecieron el análisis y ayudaron a comprender las variadas maneras en que los habitantes perciben y valoran su territorio.

La cartografía social se implementó en campo como método de investigación para fomentar el diálogo colectivo y facilitar la comprensión integral del territorio, tal como lo proponen Habegger *et al.* (2006): “la cartografía social es una metodología alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para elegir una mejor manera de vivirlo” (6). Este proceso involucró tanto a miembros de la Junta de Acción Comunal como a estudiantes de los grados décimo y once de la Institución Educativa General Santander.

Se inició con la presentación de un mapa del corregimiento. Los participantes, liderados por una descendiente de las familias colonizadoras, ubicaron los lugares significativos de Montañitas: la iglesia católica, viviendas, tiendas, la institución educativa, la junta de acción comunal y las vías principales, incluidas las vías

férreas. A medida que avanzaban, se incluyeron referencias al contexto arqueológico y a los propietarios de algunas piezas, así como al museo MAMY.

Con los estudiantes, se trabajó a partir de una cartulina en blanco. Ellos trazaron un mapa de Montañitas y ubicaron los puntos de interés desde su perspectiva de movilidad cotidiana. El contexto arqueológico fue mencionado al final, destacando que para ellos la relación con el territorio está vinculada a su experiencia de tránsito diario en el bus escolar.

De hecho, durante el ejercicio cartográfico, surgieron algunos datos importantes. Para la comunidad en general, la categoría con la que definen ese material arqueológico situado en el territorio es “basura” (Comunicaciones personales. Junta de Acción Comunal. Junio de 2022). Y esta categoría cobija no solo a los fragmentos de vasijas que se encuentran en el territorio, en algunos casos, pocos realmente; también hace referencia a las piezas completas. ¿La razón? Ven estas materialidades como desechos que durante el periodo del auge guaqueño no fueron vendidos. Entonces, así, desprovistas de valor monetario, también están desprovistas de valor simbólico:

Aquí algunos me han traído planchas, máquinas de escribir, que porque como yo colecciono basura, como me han dicho algunos, y otros que me dicen que lo traen porque yo como colecciono cosas viejas y esas cosas viejas cuentan historias, entonces esas historias deben permanecer es en un museo. (Comunicaciones personales. M. Herrera de Navia. Mayo de 2022)

La percepción anterior complejiza el reconocimiento del MAMY. Y, sin embargo, también brinda otro dato, que la interlocutora menciona claramente, pero que se encuentra escrito entre líneas en las narrativas locales y tiene que ver con que a pesar de considerar estas materialidades como “basura”, siempre sirvieron como recurso descriptivo del territorio, es más, fue el recurso que hilvanó las narraciones sobre los pasados remotos, históricos, memoriales y actuales de Montañitas, de ese *filo de tiestos viejos*. De hecho, también posibilitó la aproximación a otras dos problemáticas más:

La primera, el proceso de gentrificación, incentivado por la compra de terrenos para casas vacacionales, ha afectado la cohesión social de Montañitas. Muchas de estas propiedades están cuidadas por personas de otras regiones, mientras los dueños solo las visitan esporádicamente. Esto ha llevado a una fragmentación comunitaria, dificultando el sentido de pertenencia y el trabajo colectivo. Como menciona Nates Cruz (2008), la gentrificación implica “la sustitución de

la población nativa por grupos de mayor poder adquisitivo” (257). En Montañitas, esta dinámica contribuye al desconocimiento del territorio y a una falta de interés por asuntos comunitarios compartidos.

La segunda, la ubicación geográfica de Montañitas y su proximidad a nacimientos de agua dulce presentan tanto oportunidades como desafíos. Las actividades de tala de eucalipto y el paso del oleoducto de Ecopetrol impactan el entorno, reduciendo el acceso a agua potable y exacerbando problemas de erosión (Comunicaciones personales. Junta de Acción Comunal. Junio de 2022). La comunidad reconoce los efectos medioambientales, pero existe una falta de claridad sobre el aporte económico de estas empresas y sobre las implicaciones territoriales de las decisiones políticas locales.

En síntesis, el ejercicio cartográfico reflejó las tensiones sociales y culturales que dificultan la cohesión en Montañitas. La diversidad de sus habitantes y las diferentes concepciones de lo patrimonial y territorial complican la construcción de una identidad común. Con lo anterior no se propone que la necesidad de construir una identidad común implique, como propone Zapiain Aizpuru (2011): “homogeneizar las experiencias ni desconocer las diferencias, sino más bien propiciar un espacio de diálogo y reconocimiento entre quienes habitan el territorio” (7). Mucho más en un contexto que atraviesa problemas por procesos de gentrificación, y esta, a su vez, contribuye a la fragmentación del tejido social. Por lo tanto, temas críticos como el acceso al agua y la erosión del suelo ofrecen puntos de convergencia que pueden estimular el diálogo y el trabajo colectivo en beneficio del territorio, con un objetivo puntual:

Hacerse cargo de lo de uno, de lo que aquí mismo se ha construido. Porque como comunidad no nos hemos preocupado para construir un legado y ese es el problema. Un legado le permite a uno tener una dirección y la dirección se crea desde el reconocimiento de la propia historia. (Comunicaciones personales. W. Serna. Mayo de 2022)

Didáctica y apropiación patrimonial en el filo de los tiestos viejos

Los procesos pedagógicos desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la investigación, trascendiendo los objetivos inmediatos de este proyecto, que busca crear espacios concretos para narrar una historia. Esta historia no solo facilita

la construcción de sentido colectivo, sino que también fomenta la formulación de preguntas que desafían los constructos históricos y dialógicos relacionados con las identidades territoriales. Aunque este diálogo parece recaer en temas arqueológicos, antropológicos e incluso institucionales, es necesario que la educación se adapte a las demandas históricas actuales. En síntesis, la educación no solo es una cuestión política, sino también un proceso decolonial, siendo una apuesta por reconocer y resignificar (por lo menos desde las apuestas reflexivas) las formas hegemónicas de producción de conocimiento. Por lo tanto, el enfoque decolonial se entiende aquí como una forma crítica de interpelar las jerarquías impuestas por el colonialismo epistémico, y propiciar el reconocimiento de saberes comunitarios, afectivos y territoriales que han sido históricamente invisibilizados (Walsh 2013).

Con el tiempo, la pedagogía ha transformado la verticalidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, fomentando el empoderamiento del aprendiz. Este enfoque permite que las experiencias individuales se inserten en el escenario colectivo, lo cual puede modificar las dinámicas grupales al reconocer las vivencias personales dentro de la historia compartida (Sandford 2019; Colombo 2023).

En este punto, es necesario precisar qué se entiende por “estrategias didácticas” en el marco de este trabajo investigativo. En este proyecto, las entrevistas, los talleres de cartografía social y los productos audiovisuales no solo funcionaron como herramientas de investigación, sino también como estrategias didácticas. Es decir, se planearon para propiciar reflexión pedagógica y diálogo colectivo: la cartografía facilitó el reconocimiento del territorio desde la memoria; las entrevistas favorecieron el intercambio intergeneracional de relatos; y los cortometrajes documentales posibilitaron la construcción de una narrativa comunitaria sobre el patrimonio. Así, cada recurso se constituyó en una práctica pedagógica situada que trascendió la recopilación de datos, al convertirse en medios de aprendizaje y apropiación social del patrimonio arqueológico.

En este proyecto, los cortometrajes documentales se emplearon como una estrategia didáctica situada, cuyo propósito fue integrar las experiencias individuales con la memoria colectiva en torno al patrimonio arqueológico. Más allá de su valor como recurso pedagógico general, en Montañitas estos productos audiovisuales se transformaron en espacios de diálogo comunitario, donde los habitantes pudieron reconocerse en sus relatos y resignificar su historia.

Como plantea Sandford (2019), el patrimonio abre posibilidades para pensar futuros compartidos, y en este caso los cortometrajes permitieron que la comunidad proyectara sus recuerdos hacia horizontes colectivos. En línea con ello, Colombo (2023) subraya que la reflexión pedagógica debe situarse en los contextos

locales: precisamente lo que ocurrió al narrar la historia de Montañitas desde las voces de sus propios habitantes. A su vez, Quintar (2021) advierte que las didácticas no convencionales desafían los modelos jerárquicos de enseñanza; este trabajo responde a esa perspectiva al reconocer el valor de los saberes comunitarios como conocimiento legítimo. Finalmente, Walsh (2013) aporta el marco de una pedagogía decolonial, que entiende estas prácticas como ejercicios de creación colectiva y de resistencia frente a las formas hegemónicas de transmisión del saber.

En síntesis, la experiencia con los cortometrajes documentales en Montañitas no solo registró recuerdos, sino que permitió a la comunidad reapropiarse de su patrimonio arqueológico como parte viva del presente, al tiempo que se fortaleció la memoria colectiva desde un enfoque pedagógico crítico y situado.

Luego de construir una radiografía cartográfica de Montañitas, se profundizó en el trabajo de campo mediante caminatas para conocer a los habitantes y entrevistas semiestructuradas, acompañadas de fotografías que capturan la esencia atemporal de este territorio (Medina 1998; Sontag 2010; Hermansen-Ulibarri y Fernández-Droguett 2018).

Para comprender la relación entre la comunidad y el patrimonio cultural del corregimiento, así como el contexto arqueológico, se diseñó un esquema de entrevistas. Durante los diálogos previos, surgió la idea de utilizar recursos audiovisuales para materializar la historia colectiva. A diferencia de la fotografía, el relato audiovisual implica una creación en comunidad y fomenta el reconocimiento mutuo, un proceso que Walsh (2013) describe como “una práctica de libertad y de creación, inventar y vivir con otros —lo que implica ser radicalmente humano” (44).

Las entrevistas seguían un formato simple: los participantes se sentaban cómodamente en sus hogares, mientras una cámara en trípode capturaba sus gestos y voces en primer plano. La entrevistadora iniciaba el diálogo con preguntas que, al evocarse la nostalgia, generaban largas jornadas de grabación. Para Medina (1998), Sontag (2010) y Hermansen-Ulibarri y Fernández-Droguett (2018), el uso de imágenes en estos contextos permite no solo la captación de lo histórico-remoto, sino también un cuestionamiento sobre el territorio. Como propone Quintar (2021), las didácticas no convencionales desafían las ideas jerárquicas y coloniales en torno al conocimiento, transformando el saber territorial en una construcción colectiva.

Es crucial entender que este proyecto audiovisual se centró en los relatos de los adultos mayores, cuyas vivencias permitieron conectar sensibilidades, miedos y recuerdos a través de la narrativa. La palabra surgió con una urgencia que revela el desgaste causado por el silencio prolongado, destacando la complejidad de las

narrativas personales y colectivas. Como menciona Guarín-Jurado (2017), la clave radica en “la lectura crítica que los sujetos hacen de su realidad” (57).

El pasado se cuenta no solo con nostalgia, sino también con resentimiento, integrando la memoria oral y el proceso de fundación a través de un tránsito entre el tiempo cronológico y el tiempo de sentido. En este acto de *sentipensar* el territorio es fundamental para el reconocimiento territorial, que constituye el núcleo de este proyecto.

La mayoría de los entrevistados fueron personas mayores, mientras que los más jóvenes participaron en talleres cartográficos, guiados por sus mayores. En estos talleres no hubo un docente tradicional ni un aula, sino un acompañamiento de voces sueltas que construyeron la retrospectiva grupal de una comunidad. La educación, en este sentido, se proyecta hacia el futuro, aunque el enfoque decolonial implique mirar colectivamente al pasado. Como sugiere Freire (2002), “los diálogos sobre lo que se va a enseñar son diálogos sobre la vida misma” (109).

En conjunto, estos elementos permiten lo que Walsh (2013) denomina el trabajo colectivo, facilitando la recuperación de la memoria territorial. La narración del pasado, en este contexto, depende del reconocimiento y la colaboración de la comunidad. Así, se reafirma la memoria colectiva sobre territorio y se fortalece una comprensión compartida de la resistencia frente al horizonte colonial.

La importancia de la divulgación en la montaña

Este apartado busca la reflexión. Y es que es importante recordar que la clave del desarrollo de este proceso investigativo es la multivocalidad, por eso ante la pregunta ¿de qué manera lograría este proyecto de investigación esta construcción de trabajo en colectividad?, la respuesta más oportuna es: apelando a las narraciones del territorio, desde el territorio.

Aunque en este escrito se realizó un proceso de interpretación de los datos recolectados, son las palabras del colectivo las que sirven como espejo. Durante un taller de cartografía social, por ejemplo, un habitante expresó: “para nosotros esos pedazos de tinajas son basura, pero cuentan la historia de lo que hubo aquí” (Comunicación personal, Junta de Acción Comunal, 2022). Otros subrayaron la falta de apoyo institucional: “si el museo no recibe ayuda, la memoria se va a perder” (Comunicación personal, M. Herrera, 2022). Estos testimonios dan vida a las estrategias didácticas de apropiación social del patrimonio. Cada uno de estos

escenarios posibilitaron otras lecturas del término patrimonio, como propone Zemelman (2011):

El pensar epistémico consiste en el uso de instrumentos conceptuales que no tienen un contenido preciso, sino que son herramientas que permiten reconocer diversidades posibles con contenido. Esto hace parte de lo que podríamos definir como un momento pre-teórico, mismo que tiene un gran peso en las posibles teorizaciones posteriores. (7)

Las definiciones de patrimonio y de historia, en este contexto, dieron cuenta de procesos económicos, sociales, políticos, culturales y, entre ellos, de los crecientes olvidos, de allí que se apele con tanta urgencia a la memoria. La importancia de este dato, a efectos de este trabajo investigativo, se ubica en la forma en que, al ser un contexto arqueológico de importancia local, regional y, por qué no, nacional, los procesos patrimoniales, generalmente venidos desde la academia, pueden convertirse en formas violentas e impositivas de relacionamiento con ese, su territorio.

Los videos y fotografías (las usadas para darle rostro a los interlocutores) se convierten en una posibilidad de presentación de la vida en la montaña. Existe un museo, construido con piezas encontradas *in situ* por miembros de la comunidad, que no recibe ayudas económicas venidas desde el sector público, debido a que se concibe como un espacio privado. Dado que su tenedora no es la Alcaldía o administración municipal, este museo pone en evidencia las formas en que los sectores rurales se relacionan con los entes territoriales.

El agua, para dicha comunidad, siempre ha sido un problema. La razón es su ubicación, la zona montañosa. Pero además se intensifica, así como la misma vitalidad de los suelos, debido a la injerencia de la empresa Cartones de Colombia por medio del cultivo de eucaliptos para la tala, cuya actividad económica intensifica las afectaciones de los terrenos y profundiza los problemas existentes con relación al recurso hídrico. A eso se suma que por los predios que conforman Montañitas pasa un ducto de transporte de crudo de la empresa Ecopetrol.

Pese al uso de dichos espacios por las empresas mencionadas, las comunidades no reciben regalías ni recursos para mitigar las afectaciones medioambientales que se vienen produciendo. Curiosamente, desde el ejercicio investigativo se evidenció cómo la misma comunidad no conoce su territorio y esto fue posible gracias a un ejercicio de cartografía social que sirvió para mostrar la relación existente con el espacio. Y en vista de esa desconexión territorial, la divulgación

arqueológica se convierte no solo en una búsqueda de protección del patrimonio arqueológico, sino en una apuesta por la defensa del territorio desde, con y para la comunidad.

Las apuestas pedagógicas y divulgativas se convierten en opciones que, apelando a procesos prehistóricos (como puede denominarse el contexto arqueológico descrito), procesos de memoria (con los procesos de fundación, tanto del corregimiento como del museo) y de luchas colectivas actuales, fomentan que las relaciones territoriales dejen de ser vistas solo como lógicas simbólicas, y se conciban como lo que son, apuestas políticas comunales, pues el saber se concibe como una posibilidad de construcción colectiva, como propone Isaza de Gil (2012):

existe un sujeto pedagógico que construye el saber, no como un teórico que toma distancia con relación a los hechos, sino que construye sentido de su cotidianidad donde tienen expresión los hechos constitutivos de su saber, los cuales son elevados al nivel de su conciencia y racionalizados para definir la finalidad de sus acciones y someter a la crítica intersubjetiva (con otras conciencias) el saber pedagógico. (14)

Conclusión

Los procesos pedagógicos a menudo parecen quedar atrapados en las aulas de clase, fijados a las relaciones de poder entre estudiantes y docentes, y a dinámicas académicas que limitan la reflexión crítica sobre el encuentro entre subjetividades. Este proyecto concluye que la pedagogía posee características que invitan a reconocer el momento histórico que atraviesa el territorio, transformando los diálogos sobre patrimonio, identidad y colectividad en procesos que construyan diálogos decoloniales. Esta perspectiva abre caminos hacia nuevos temas de investigación y aprendizaje, nuevas rutas de diálogo y oportunidades de reconciliación entre el saber académico y el conocimiento empírico. Para lograrlo, la metodología desempeña un papel fundamental y debe vincularse a la necesidad decolonial de transformar y visibilizar narrativas, al mismo tiempo que aborda las problemáticas que afectan a comunidades rurales.

Como impacto, este ejercicio fortaleció la memoria colectiva de Montañitas y favoreció el reconocimiento del museo como espacio de preservación comunitaria. En los talleres escolares, los jóvenes lograron reinterpretar el territorio desde sus recorridos cotidianos, mientras que los adultos mayores encontraron un

escenario para narrar sus recuerdos. Los audiovisuales, a su vez, sirvieron como un espejo colectivo que devolvió a la comunidad su propia voz. Estos resultados no solo evidencian la pertinencia de las estrategias didácticas implementadas, sino también su capacidad de generar cohesión y reflexión crítica sobre los vínculos entre patrimonio, identidad y territorio.

En este artículo se diferencian dos planos complementarios: la pedagogía y la didáctica. La pedagogía se entiende como el marco crítico y decolonial que orienta la investigación, en cuanto busca transformar las relaciones entre conocimiento académico y saberes comunitarios, reconociendo la historicidad y las subjetividades de los actores sociales (Walsh 2013).

La didáctica, en cambio, alude a las estrategias concretas de implementación de esa apuesta pedagógica: los talleres de cartografía social, las entrevistas y los productos audiovisuales. Estas estrategias funcionaron no solo como técnicas de recolección de datos, sino también como prácticas de aprendizaje comunitario, donde la memoria territorial se convirtió en un espacio de encuentro intergeneracional.

De este modo, la pedagogía otorga el sentido político y crítico, mientras que la didáctica lo materializa en acciones específicas que favorecieron que la comunidad de Montañitas reconstruyera vínculos identitarios a partir de su patrimonio arqueológico. Representa un legado, un vínculo entre el pasado y el presente. De allí que lo arqueológico posibilitara una conversación sobre la cotidianidad y la memoria, incluso cuando se centra en los pasados remotos. Como plantea Guarán-Jurado (2017):

El método de las ciencias sociales propuesto parte de los sujetos en sus circunstancias, en su propia historicidad, en su particular biografía, en una especie de construcción biográfica del conocimiento, y en ella, en una apertura a los signos del tiempo, que prefiguran la fisonomía de la época, su manera de pensar el espíritu de los tiempos, sus retóricas, sus prácticas, sus ídolos, sus mitos y sus fantasmas, sus afectaciones... (62)

Son entonces esos asuntos metodológicos los que, de la mano del patrimonio, que para este caso no solo fue arqueológico, sino también narrativo, memorial y territorial, deben convertirse en herramienta viva para construir diálogos identitarios que pasen por proyecciones territoriales futuras, apelando a la reconstrucción del tejido social, todo con el objetivo de enfrentarse al olvido en “este monte que cuando uno lo pisa y mira al suelo, siente y escucha los pedacitos de tinajas.

Yo por eso le digo *Filo de los Tiestos Viejos*” (Comunicaciones personales. I. Morales Chacón. Mayo de 2022).

Referencias

- Álvarez Álvarez, Carmen.** 2008. “La etnografía como modelo de investigación en educación”. *Gazeta de Antropología* 24 (1). <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/4165>
- Álvarez Larrain, Alina y Michel McCall.** 2019. “La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina)”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 36: 85-112. <https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.05>
- Arcos Castaño, Lina Marcela.** 2014. “La gaaquería en el municipio de Restrepo de Valle del Cauca: un proceso de territorialidad”. Trabajo de grado, Universidad Tecnológica de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/entities/publication/daa93b01-010c-403f-8bc7-69451a7e5097>
- Camarero, Luis.** 2017. “Trabajadores del campo y familias de la tierra. Instantáneas de la desagrarización”. *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural* 23: 163-195.
- Cardale de Schrimppff, Mariane, Warwick Bray y Leonor Herrera.** 1989. “Reconstruyendo el pasado en Calima. Resultados recientes”. *Boletín del Museo del Oro* 24: 3-33. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7121>
- Chaparro, María Gabriela, María Eugenia Conforti y María Vanesa Giacomasso.** 2018. “Ciencia y comunicación. Una experiencia de producción audiovisual en el marco de políticas públicas inclusivas”. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS* 13 (39): 161-180.
- Colombo, Mariano.** 2023. “Algunas reflexiones sobre los aspectos educativos de un programa de investigación-acción participativa en escuelas rurales: El Patrimonio en mi Lugar”. *Revista práctica arqueológica* 6 (1): 20-35. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8038978>
- Deutscher, Viola y Esther Winther.** 2018. “Instructional sensitivity in vocational education”. *Learning and Instruction* 53: 21-33. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2017.07.004>
- Freire, Paulo.** 2002. *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno Editores.
- Freitas, Cristina y Cosette Castro.** 2010. “Narrativas audiovisuales y tecnologías interactivas”. *Revista Estudios Culturales* 5: 19-42.

- García, Francisco y Mario Rajas, eds.** 2011. *Narrativas audiovisuales: el relato*. Icono 14.
- Guarín-Jurado, Germán.** 2017. “Una aproximación a una metodología socio histórica”. *Eleuthera* 16: 54-65. <https://doi.org/10.17151/eleu.2017.16.4>
- Gnecco, Cristóbal.** 2010. “Arqueologías nacionales y el estudio de pasado en América Latina”. *Revista Jangwa Pana* 10: 12-26. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/62/57>
- Gnecco, Cristóbal.** 2012. “Arqueología multicultural. Notas intempestivas”. *Complutum* 23 (2): 93-102. https://doi.org/10.5209/rev_CMPL.2012.v23.n2.40877
- Guber, Rosana.** 2011. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Habegger, Sabina, Iulia Mancila y Eduardo Serrano.** 2006. “El poder de la cartografía del territorio en las prácticas contrahegemónicas”. En V Encuentro Internacional do Fórum Paulo Freire, repositorio del Instituto Paulo Freire (España). https://acervo.paulo_freire.org/handle/7891/4034
- Hermansen-Ulibarri, Pablo y Roberto Fernández-Droguett.** 2018. “La foto-etnografía como metodología de investigación para el estudio de manifestaciones conmemorativas contestatarias en el espacio público”. *Universitas Humanística* 86: 167-196. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.fmie>
- Iconoclasistas.** 12 de octubre de 2024a. *Manual del mapeo*. <https://iconoclasistas.net/4322-2/>
- Iconoclasistas.** 12 de octubre de 2024b. *Mapeando el territorio*. <https://iconoclasistas.net/cuadernillo-escolar/>
- Iconoclasistas.** 13 de octubre de 2024c. *Yo te invité a vivir aquí*. <https://iconoclasistas.net/portfolio-item/problematika-urbana-de-valparaiso/>
- Iconoclasistas.** 15 de octubre de 2024d. *Cómo empezar un mapeo*. <https://iconoclasistas.net/cuadernillo-escolar/>
- Isaza de Gil, Gloria.** 2012. “Antecedentes de los elementos epistemológicos que han dado cuenta de los procesos pedagógicos”. En *Seminario de Epistemología*. <https://es.scribd.com/document/463445143/Antecedentes-de-Los-Elementos-Epistemicos-Que-Han-Dado-Cuenta-de-Los-Procesos-Pedagogicos>
- Lima, Leilane y Miriam Carbonera.** 2022. “La dimensión de la Arqueología Pública en Sudamérica: conceptos, métodos y prácticas”. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 7 (2): I-II.
- Lipovetsky, Gilles.** 2003. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama.
- Logtenberg, Albert.** 2020. “Teaching Sensitive Topics: Training History Teachers in Collaboration With the Museum”. *Proceedings of the 2020 AERA Annual Meeting*. <https://doi.org/10.3102/1575526>

- Marcus, George.** 2001. "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Alteridades* 22: 111-127. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/388>
- Medina, Andrés.** 1998. "Etnografía y fotografía. Experiencias con la cámara en el trabajo de campo". *Cuicuilco* 5 (13): 205-229.
- Ministerio de Cultura.** 2008. *Ley 1185*. Por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997 Ley General de la Cultura y se dictan otras disposiciones. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=29324>
- Nates Cruz, Beatriz.** 2008. "Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia". *Revista de Antropología y Sociología: Virajes* 10: 253-269.
- Prats, Llorenç.** 2004. "El patrimonio como construcción social". En *Antropología y patrimonio*, cap. 1, 19-38. Ariel.
- Quintar, Estela.** 2021. "Didáctica no-parametral. Nuevos escenarios sociohistóricos y culturales, nuevos desafíos de enseñanza. Paulo Freire". *Revista de Pedagogía Crítica* 26: 79-94. <https://doi.org/10.25074/07195532.26.2149>
- Ramírez Corredor, Yvonne Rocío.** 2015. "En los Montes de María el museo resiste: aproximaciones a la relación entre arqueología, comunidad y patrimonio arqueológico desde el Museo Comunitario San Jacinto, Bolívar, Colombia". *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* 27: 174-206. <https://doi.org/10.14482/memor.27.7614>
- Sandford, Richard.** 2019. "Thinking with heritage: Past and present in lived futures". *Futures* 111: 71-80. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2019.06.004>
- Sontag, Susan.** 2010. *Sobre la fotografía*. Debolsillo.
- Walsh, Catherine.** 2013. *Pedagogías decoloniales. Tomo I: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Abya-Yala.
- Zapiain Aizpuru, María Teresa.** 2011. "Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de lugar. Caso de estudio de la Vega de Granada". *Cuadernos Geográficos* 48: 79-108.
- Zemelman, Hugo.** 2011. *Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. IPECAL. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/5564/1/Documento7.pdf>